en la villa de Alcaudete a diez días del mes
de octubre de mil y quinientos y treinta
y cinco años el muy magnífico señor Juan
Fernández de la Cámara y Castilla alcalde
del rey nuestro señor en esta villa
y su tierra por su mandado en presencia
de mí Alonso Ruiz escribano del rey
y público del número de esta villa
y de los testigos de yuso escritos
Diego de Cabrera escribano del rey
y Francisco de Alcaudete escribano del rey
y Diego de Cabrera escribano del rey
alférez mayor y Francisco de Castilla
y Enrique de Aguilera y Fernando
de la Vega y Pedro de Cabrera y Pedro
de Vega y Juan de Cabrera escribano
de rey y de su juzgado y de su fiel
executor y dijeron que tenían
y tienen por bien y quieren y
consienten que en esta villa
de Alcaudete y en todos los sus
términos y jurisdicción y cotos
de ella no corra ni se pueda
dar ni tomar trigo ni cebada
ni centeno ni otro pan alguno
sino que todo el trigo y cebada
y centeno y otro pan alguno
que hubiere en esta villa y en
sus términos y jurisdicción
lo traigan todos los vecinos
y moradores de esta villa
y sus términos y jurisdicción
a esta villa y a la alhóndiga
de ella para que se venda
y reparta por todos los vecinos
de esta villa y sus términos
y jurisdicción y no lo puedan
sacar ni vender ni dar ni tomar
fuera de esta villa y sus términos
y jurisdicción y a los que
lo contrario hicieren y cometieren
que por la primera vez
que les sea tomado
cualquier cantidad de pan
que les sea tomado
y perdido y demás
que pierdan
y